

350 alumnos con autismo acuden a centros ordinarios y especiales

Los trastornos del espectro autista (TEA) afectan a las relaciones sociales, al lenguaje y la comunicación



SONSOLES ECHAVARREN
Pamplona

Hay niños que se obsesiona con los cuentos de piratas pero no muestran interés por otros temas ni se relaciona con sus compañeros. Otros pequeños tienen dificultades para hablar, aunque con terapias van mejorando. O son muy rutinarios y sufren ansiedad y confusión si se altera el orden o el tipo

de sus actividades. Pero todos ellos son niños y adolescentes afectados por los trastornos del espectro del autismo (TEA), unos trastornos neurológicos que afectan de por vida. En las aulas navarras son unos 350 los escolares de entre 3 y 16 años matriculados en Infantil, Primaria y ESO en colegios ordinarios o centros especiales; Andrés Muñoz Garde y El Molino (Pamplona), Isterria (Ibero) y Torre Monreal (Tudela). Suponen un 3% de todos los alumnos con necesidades educativas especiales. La mayoría son chicos (3 de cada 4 afectados) y no tienen discapacidad intelectual (7 de cada 10).

Los orientadores de los colegios, teniendo en cuenta la normativa vigente y el asesoramiento del CREENA (Centro de Recursos de

Educación Especial de Navarra), proponen las medidas de atención a la diversidad más adecuadas para cada alumno, ya que no todos los escolares con TEA presentan las mismas dificultades. Así, estos niños pueden estar en un aula ordinaria con o sin apoyos, una unidad de transición (aulas específicas en centros ordinarios, más conocidas como aulas TGD, Trastorno Generalizado del Desarrollo) o una clase en un centro especial. Este curso hay veintitrés aulas de transición en Infantil y Primaria en colegios públicos y concertados. Acogen a entre tres y cinco alumnos y conviven con el resto de sus compañeros en algunas materias (Plástica, Música, Religión...) Las aulas TGD surgieron en el curso 1996-97 y a ellas

asisten niños con TEA y otras discapacidades intelectuales. "NO hay que hablar de autismo sino de personas con autismo porque hay diferentes grados".

La presidenta de la Asociación Navarra de Autismo (ANA), Amaña Áriz, recuerda que en los últimos cinco años, desde que se creó la asociación, se han logrado dos hitos importantes. Que el Parlamento de Navarra y el Departamento de Salud reconozcan la "necesidad y conveniencia" de que los niños afectados reciban terapias (como las que facilitan en la asociación) y hayan aprobado una partida de 80.000 euros anuales (desde 2016) para financiarlas. "Las terapias suponen entre 300 y 800 euros al mes, según lo que se precise. Los padres adelantan el

LAS CLAVES

AULAS DE TRANSICIÓN

Educación Infantil. Hay tres aulas en Pamplona: CP Mendillorri, CP José María Huarte y Sagrado Corazón.

Educación Primaria. Hay diez con colegios públicos; Bera, Virgen Blanca (Huarte), Castejón, Mendialdea (Berriozar), San Pedro (Mutilva), Patxi Larrainzar y García Galdano (Pamplona), San Adrián, Marqués de la Real Defensa (Tafalla); y otras diez en concertados, ikastola Iñigo Arizta (Alsasua), Ikastola Andra Mari (Etxarri-Aranaz), Larraona, San Ignacio, Santa Catalina, Santa Teresa, Vedruna, Maristas, Compañía de María (Tudela) y Santa Ana (Estella).

dinero y a fin de año se les paga. Nos gustaría que se adelantara el dinero a comienzo de año a cada familia". Además, el Parlamento foral y el Departamento de Educación han reconocido la "necesidad y conveniencia" de la escuela de verano y Navidad, impulsada por ANA (con 250 familias asociadas), y van a financiar una parte del importe a partir de este año.

María Esther González Maese, de 4 años, sufre autismo. Natural de Menorca, vive en Pamplona con sus padres desde el 9 de enero. "Hemos venido aquí por la niña porque hay más terapias"

La 'mejor calidad de vida' para su hija

S. E Pamplona.

MARÍA Esther González Maese es una de los cuatro niños que van al aula de transición de 1º de Infantil del colegio público José María Huarte. La pequeña, que cumplió 4 años el 6 de septiembre, no comenzó las clases en este centro del barrio de San Juan coincidiendo con su cumpleaños sino el pasado 9 de enero. La niña sufre autismo y sus padres han dejado su vida, su trabajo y su familia en Menorca para trasladarse con su hija a Pamplona. "Venimos para quedarnos. Por ella. Para que tenga una mejor calidad de vida y sea feliz". Así lo explica su madre, la menorquina Esther Maese Espí, nacida en Ciudadela hace 41 años. En la isla balear, lamentan, las terapias son "muy escasas" y

debían trasladarse para todo a Palma de Mallorca. "En los días que llevamos, vemos que la niña está dando pasos de gigante".

La pareja, que trabaja en la hostelería, descubrió a la Asociación Navarra de Autismo (ANA) por Internet, se interesó por su trabajo y decidió cambiar su residencia a Pamplona. El padre de María Esther, Jorge Luis González Rodríguez, un cubano de La Habana de 49 años, ya ha encontrado trabajo como camarero en un bar del Casco Viejo de Pamplona. Y la familia se ha instalado en un piso de alquiler en Villava. "Cuando la niña se adapte al colegio, yo también tengo que buscar trabajo", recalca Esther Maese.

'Muy agradecidos'

La pareja se muestra "muy agradecida" con la atención que les



María Esther González Maese, de 4 años, con sus padres, Jorge Luis y Esther, frente a los cine Golem en San Juan. La familia, de Menorca, se acaba de instalar en Pamplona para que la niña reciba 'mejores terapias'. JOSÉ ANTONIO GOÑI

han brindado en ANA y el CREENA (Centro de Recursos de Educación Especial de Navarra). "Creemos que la niña tiene muchas posibilidades y queremos ofrecerle lo mejor", coinciden. La pequeña no habla (solo dice papá y mamá), se comunica balbuceando y por señas. Sufre además una 'enfermedad rara', la de Melkersson-Rosenthal (por la que se le inflama la cara, la boca y la lengua). "A veces, no sabemos dónde termina el autismo y empieza la enfermedad por la que, por ejemplo, es muy selectiva con las comidas. No prueba la fruta y

las verduras y algunos alimentos, en vez de tragarlos, los chupa".

Desde después de Navidad, están recibiendo en su domicilio una terapia familiar por parte de ANA. Un psicólogo acude una hora a la semana a su casa para enseñarles cómo tienen que acondicionar la vivienda (con pictogramas, dibujos...) y pagan 200 euros al mes, que a final de año les reembolsará el Gobierno de Navarra. "Tenemos que adelantar el dinero pero por lo menos hay esta solución. En Menorca no existe ni esa posibilidad. ¿Tú sabes lo que es tener un hijo con un

problema, llamar a todas las puertas y no encontrar ayuda? Aquí, por lo menos, no tenemos que salir a la calle a buscar a los profesionales". En Menorca, añaden, tampoco existen aulas de transición y solo hay unas clases, las 'aulas hueco', en las que conviven niños con diferentes discapacidades intelectuales y físicas.

Tanto Esther como su marido coinciden en que su objetivo no es otro que el que su hija sea "lo más autónoma y feliz posible". "Cualquier padre haría lo mismo por sus hijos. Estamos intentando hacer lo mejor para ella".

4-5

AÑOS Es la edad a la que se suele detectar el problema, aunque el diagnóstico no se hace hasta los 6-7 años

Poco atentos e impulsivos. El Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) suele tener su origen en la infancia. Los niños muestran dificultades para mantener la atención, son más impulsivos y tienen más actividad física. Esta conducta afecta al entorno familiar y social de los niños.

El trastorno más común. El TDAH es una de las patologías psiquiátricas más comunes en niños y adolescentes. Suele afectar al 3% de todos los escolares.

Más chicos. 3 de cada 4 alumnos con TDAH en Primaria y ESO son varones.

Los 3.400 hiperactivos o inatentos tienen más tiempo para exámenes

Suponen el mayor número de alumnos con necesidades educativas especiales y alcanzan el 32% de todos ellos

Una normativa foral de 2012 obliga a los centros a dejar más tiempo para exámenes y sentar a los alumnos en primera fila

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

El niño se levanta de su silla, no atiende las explicaciones del profesor y no comprende las preguntas de los exámenes. Tampoco sabe qué tiene que hacer de tarea ni cómo organizarse para estudiar. En cada clase suele haber un alumno hiperactivo o inatento. Un escolar que necesita que se le preste una atención específica.

Este curso son unos 3.400 los alumnos de todos los niveles no universitarios diagnosticados con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Suponen cerca del 3% de todos los escolares y el mayor porcentaje (un 32%) de los alumnos con necesidades educativas especiales (NEE). El perfil del alumno con TDAH es un chico (3 de cada 4), matriculado en los últimos cursos de Primaria y ESO (10-16 años) y que asiste por igual a centros públicos y concertados. Una normativa foral de 2012, de obligado cumplimiento, posibilita que dispongan de más tiempo para terminar los exámenes, que respondan a preguntas cortas o tipo test (en lugar de a temas más amplios) o que se sienten en las primeras filas, alejados de ventanas y de otros alumnos que los puedan distraer.

El TDAH es un trastorno de origen neurológico que se inicia en la infancia y se caracteriza por

la inatención, hiperactividad e impulsividad. Constituye, además, el trastorno psiquiátrico más común entre niños y adolescentes. Y 3 de cada 10 pacientes de estas edades que acuden a un centro de salud mental lo hacen por este trastorno. El año pasado, fueron 1.000 de los 3.600 atendidos en el Centro Público de Salud Mental Infanto Juvenil Natividad Zubieta de Sarriguren.

Se multiplican por diez

Según un estudio del Consejo Escolar de Navarra de 2015, en el que colaboraron las tres asociaciones de familias con hijos con TDAH (ADHI y Sarasate de Pamplona y ANDAR de la Ribera), la cifra de alumnos con este trastorno se ha "disparado" en la última década. Se ha multiplicado por diez y ha pasado de 215 escolares diagnosticados en 2001 a 2.940 en 2014. Algo que ocurre porque hay mayor conciencia social y crece el número de diagnósticos.

El mismo informe revela que el 78% de los alumnos (casi 8 de cada 10) reciben tratamiento farmacológico. Pero solo el 58% cuenta con atención psicológica y, en ocasiones, pedagógica. La mayoría de los escolares están medicados entre uno y tres años.

Los padres de hiperactivos reconocen que "se está mejorando mucho" en los últimos años. "Algunos profesores están por la labor de ayudar a estos chicos. No son maleducados ni se portan mal a propósito", apunta María Jesús Torres Mendicoa, que ha sido presidenta de la asociación ADHI entre 1996 y 2013 y ahora es la responsable del 'Programa Reto' de esta entidad (para trabajar habilidades, planificación, emociones... con los afectados).

Torres critica la expulsión de los alumnos al pasillo o a casa por mal comportamiento. "Esas medidas no sirven para nada. Además, si el niño está en casa, ¿quién lo va a controlar?"

Ander del Barrio Rey tiene 15 años y está repitiendo 3º de ESO en el IES Irubide de la Chantrea. Diagnosticado con TDAH e impulsividad, dice que estudia "muchísimo" pero le cuesta aprobar

“Nunca llegaré a una nota alta”

S. E Pamplona

ANDER del Barrio Rey tiene 15 años y está repitiendo 3º de ESO en el IES Irubide de la Chantrea. Vecino de Ansoáin y diagnosticado con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) e impulsividad desde los 7, asegura que es el primer curso que repite. "Estudio y me esfuerzo muchísimo. Pero sé que, por este problema, nunca voy a llegar a una nota muy alta", lamenta. Algunas tardes acude a la Asociación para el tratamiento y estudio del déficit de atención, la hiperactividad y la impulsividad (ADHI), en Iturrana, donde sigue un programa para aprender a estudiar, a organizarse, a manejar sus emociones... "Tiene la autoestima muy baja. Ve que se esfuerza y no aprueba", se suma a la conversación su madre, Ana Rey, presidenta de la asociación.

Ana recuerda que desde que Ander cursaba Educación Infantil en el Colegio Doña Mayor de Ezkaba notaron que el niño era "muy movido". Y al pasar a 1º de Primaria (6 años), continúa el relato, le hicieron pruebas en el colegio, le derivaron al psicólogo y al neuropediatra que les dio el diagnóstico definitivo: inatento, hiperactivo e impulsivo. Desde entonces, Ander toma una medicación para poder centrar la atención en el estudio. Solo descansa los fines de semana y durante las vacaciones. "Él mismo se da cuenta de que si no toma la medicación, no va a poder centrarse". Pero, continúa explicando su madre, hay que 'descansar' de vez en cuando por los efectos

secundarios que pueden tener esas pastillas. "Pueden afectar al apetito y al sueño. No se descansa lo suficiente", lamenta Ana.

Física y Biología

Ander reconoce que se distrae "con cualquier cosa" y que le resulta "muy difícil" concentrarse en los exámenes. Las asignaturas que más le "cuestan" son la Física y Química, la Biología y el Inglés. "Cuando era pequeño, le resultaba difícil comprender lo que leía. Ahora, le cuesta más trabajo entender las nociones abstractas

-añade su madre- y tiene memoria selectiva".

La madre y el hijo coinciden en que algunos profesores tienen más voluntad pero otros "no comprenden de qué va esto". "Me dicen que no estudio lo suficiente y sí que me esfuerzo". Ander dis-

“Algunos profesores piensan que no estudio lo suficiente pero hago mucho esfuerzo”

pone de más tiempo para terminar los exámenes, aunque, a veces, asegura, no lo necesita. "Algunos profesores me dan las preguntas del examen de una en una en vez de todas a la vez". Estas son algunas de las medidas que contempla la normativa foral de 2012 (de obligado cumplimiento para los centros) sobre alumnos inatentos e hiperactivos.

La asociación ADHI ha impulsado el 'Programa Reto' que busca trabajar la planificación, la organización, las técnicas de estudio, el respeto, la disciplina y los valores entre estos alumnos. "No

se trata de impartir clases sino de guiar, acompañar y motivar a los alumnos. El objetivo no es que se saquen el curso ni que aprueben las asignaturas suspendidas sino que aprendan todas estas funciones para poder ser autónomos en la vida ahora y el día de mañana", apunta María Jesús Torres Mendicoa, responsable de este programa. Además, la asociación ofrece también una escuela de padres y un programa de estrategias para el estudio. "Nosotros somos los que tenemos que formarnos y profesionalizarnos para que, por lo menos en casa, nuestros hijos se sientan comprendidos". Existen otras dos asociaciones; Sarasate (también de Pamplona y creada en 2006) y ANDAR, para la Ribera.

“Pedimos respeto para los padres. Sabemos educar”

"Pedimos respeto para los padres de hijos hiperactivos, inatentos o impulsivos. Muchas personas creen que no sabemos educarlos y no es así", se lamenta la impulsora de la asociación ADHI en 1996, María Jesús Torres Mendicoa, madre de una hija con hiperactividad. "Nosotros no pedimos la pastilla para que estén tranquilos y ya está. En estos veinte años no he conocido a ningún padre que quiera medicar a su hijo pero a veces es necesario", insiste esta mujer que ahora es la responsable del 'Programa Reto' que ofrece esta asociación (para acompañar y motivar a los alumnos en lo académico, lo emocional...) "Los padres no somos tontos. Lo único que queremos es ayudar a nuestros hijos a tener una vida autónoma y un buen futuro. Ahora son los estudios pero luego serán los trabajos y las parejas".



Ander del Barrio Rey tiene 15 años y está repitiendo 3º de ESO en el IES Irubide de la Chantrea. Diagnosticado con TDAH, recibe apoyo en la asociación ADHI. En la imagen, con la psicopedagoga Amalia Sánchez. EDUARDO BUXENS